

Las universidades nacionales en la República Argentina y su rol en el desarrollo de la geografía como disciplina científica

National Universities in Argentine Republic and their Role in the Development of Geography as a Scientific Discipline

Dante Edin Cuadra¹

Resumen

Las universidades nacionales han cumplido un papel muy importante en el proceso de desarrollo de la geografía en la República Argentina. Los objetivos planteados para este trabajo son: a) conocer temporal y espacialmente cómo ha sido la gestación de universidades nacionales en el territorio argentino; b) analizar el papel que las mismas han desempeñado en la institucionalización, fortalecimiento y difusión de la geografía como disciplina científica; c) reconocer el itinerario inicial de la geografía en los ámbitos de la educación, investigación y aplicación en las universidades nacionales argentinas y en otras instituciones que cobijaron a la disciplina. Para ello, primeramente, se buscaron datos cronológicos de creación de cada una de las casas de estudios y se analizaron sus ofertas académicas con el propósito de constatar la existencia o ausencia, a través del tiempo, de carreras de grado correspondientes a la disciplina geografía. Posteriormente se consultaron fuentes pertinentes de organismos públicos y privados y, además, textos de diferentes autores que trabajaron aspectos vinculados con el tema. Los datos fueron transferidos a cuadros y figuras, con la finalidad de brindar una mejor visibilidad y facilitar el análisis. Como resultado puede advertirse que, si bien la geografía tuvo su gestación fuera de los ámbitos universitarios en la República Argentina, las universidades nacionales tuvieron un rol fundamental al proveerle el marco institucional imprescindible para su crecimiento, consolidación y sustentación.

Palabras clave: universidades públicas; Geografía; enseñanza; investigación; aplicación

Abstract

National universities have played a very important role in the development process of geography in the Argentine Republic. The objectives set for this work are: a) to know temporally and spatially how the creation of national universities has been in the Argentine territory; b) analyze the role that they have played in the institutionalization, strengthening and dissemination of geography as a scientific discipline; c) recognize the initial itinerary of geography in the areas of education, research and application in Argentine national universities and other institutions that sheltered the discipline. To do this, first, chronological data of the creation of each of the study houses were searched and their academic offers were analyzed with the purpose of verifying the existence or absence of degree programs corresponding to the geography discipline. Subsequently, relevant sources from public and private organizations were consulted, as well as texts by different authors who worked on aspects related to the topic. The data were transferred to tables and figures, in order to provide better visibility and facilitate analysis. As a result, it can be seen that, although geography had its gestation outside the university spheres in the Argentine Republic, the national universities had a fundamental role in providing the institutional framework essential for its growth, consolidation and sustenance.

Keywords: Public Universities; Geography; Teaching; Research; Application

Fecha de recepción: 2024-07-05

Fecha de evaluación: 2024-08-05

Fecha de evaluación: 2024-08-24

Fecha de aceptación: 2024-10-28

Introducción

Recién en 1601 el Cabildo de Buenos Aires (por entonces dependiente del Virreinato del Perú), asignó un sueldo al primer maestro de escuela pública, pero fue mucho más tarde -en 1773- que se dispuso por orden real que cada cabildo sostuviera una escuela en su respectivo distrito. Durante el Virreinato del Río de la Plata (1776-1810), los ámbitos en que los niños y jóvenes accedían a una educación básica eran: las propias casas (en casos de familias acomodadas con cierta formación o con capacidad para pagar un maestro); los conventos religiosos (sobre todo de franciscanos, mercedarios, dominicos y jesuitas, autorizados por reales cédulas y órdenes); las casas parroquiales anexas a las iglesias de los pueblos (a través de clérigos, sacristanes o servidores pertenecientes a los mismos templos) y, muy puntualmente y ya avanzado el siglo XVIII, las escuelas fiscales sostenidas por las rentas de los pueblos o de las comunas. (González, 1910)

La geografía fue impartida hasta entonces, en el mejor de los casos, como un conocimiento genérico, superficial y poco definido. Ya con la difusión de las escuelas y colegios, muchos de ellos confesionales, estas enseñanzas se fueron impartiendo en diversos puntos del actual territorio argentino, situación que continuó tras la independencia del país en 1816 a través de instituciones educativas estatales, confesionales y privadas. En la segunda parte y, sobre todo, a fines del siglo XIX debido a la oleada de inmigrantes (mayormente europeos) que recalaban en la República Argentina, la enseñanza de la geografía fue considerada una herramienta cardinal para promover el conocimiento sobre el país, impulsar el arraigo y generar identidad en los niños, jóvenes y familias que se integraban a la nación. Oficialmente, puede considerarse al año 1863 -cuando la geografía fue incluida con el status de asignatura de estudio en el Colegio Nacional de Buenos Aires- como la instancia oficial de

incorporación de la Geografía al sistema educativo argentino... [cuatro décadas más tarde, en 1904, se] inauguró el Instituto Nacional del Profesorado Secundario -INSP- y, con él, el primer Profesorado en Geografía de la Argentina. Los docentes a cargo fueron geólogos y especialistas en ciencias naturales contratados de Alemania. (Busch, 2012, p. 1, 5-6)

Algunas instituciones constituidas para fomentar las investigaciones geográficas contribuyeron con sus trabajos, tales los casos del Instituto Geográfico Militar, el Instituto Geográfico Argentino y la Sociedad Geográfica Argentina. Numerosas obras publicadas, varias de ellas de exploradores e investigadores extranjeros traducidas al español (como el reconocido texto de Asa Smith titulado "Elementos de Geografía dispuestos para los niños", editado en 1854, que para 1874 ya contaba con su 5ª edición) conformaban la bibliografía utilizada en las instituciones educativas. En las

últimas tres décadas del siglo XIX se establecieron más de 40 escuelas normales en el país, donde la enseñanza sistemática y metódica de las ciencias humanísticas y sociales, junto a otras áreas del conocimiento, formaban parte esencial del magisterio.

Una vez incorporada la geografía a la institucionalidad universitaria, pudo desarrollarse gradualmente, no sin altibajos, como disciplina académica y, de hecho, conformar a través del tiempo una creciente comunidad científica.

En la República Argentina los aportes realizados desde la disciplina geografía han estado referidos mayormente a las ramas física, urbana y regional, observándose una incidencia superlativa en el campo de la enseñanza. Fueron muy importantes las contribuciones de científicos europeos, en el contexto del gran flujo inmigratorio que vivió el país hacia fines del siglo XIX y primeras décadas del siguiente, sobre todo de alemanes, italianos y españoles, que llevaron a cabo exploraciones, investigaciones y publicaciones, además de participar activamente en el diseño e implementación de carreras universitarias. Desde mediados de la década de 1940, la geografía argentina recibió una considerable influencia, primero de autores franceses (perspectiva regionalista) y, luego, estadounidenses (lineamientos cuantitativos y usos de modelos), con la particularidad de que casi siempre las temáticas abordadas han sido esencialmente argentinas (Minkel, 1987).

Aunque no todas las universidades nacionales acogen actualmente a la geografía en sus ofertas de carreras, debe reconocerse que durante mucho tiempo la mayoría de estas instituciones le brindaron una amplia cobertura a la disciplina y, ello, fue desencadenante para su afianzamiento, que tuvo lugar sobre todo a partir de la cuarta y quinta década del siglo XX.

Las universidades argentinas y la geografía

En la República Argentina hay 136 universidades (octubre de 2023) y, de ese total, 65 son universidades nacionales, que son instituciones de derecho público. De estas últimas, 22 (es decir, el 34%) ofrecen carreras de grado en geografía.

En el cuadro que sigue se visualizan las universidades nacionales, junto a la ubicación de su/s sede/s central/es, el año de creación y, a modo referencial, las autoridades estatales que gobernaban al momento de fundarse (sin desconocer que en períodos democráticos son las cámaras de diputados y senadores las que aprueban y sancionan las leyes de creación, las cuales son promulgadas luego por el poder ejecutivo nacional). La mayoría de estas instituciones tienen otras sedes, extensiones o centros en diferentes localidades dentro de las áreas de influencia determinadas por ellas mismas. Si bien no se indica en todos los casos, muchas de las casas de altos estudios se han conformado a partir de institutos, escuelas, colegios, academias o centros de estudios preexistentes que no tenían el status académico de

universidad. Incluso, varias universidades de gestión provincial fueron la base que les permitió luego constituirse en universidades nacionales. También se ha dado la situación de que facultades o sedes de universidades nacionales han sido antecelas para la gestación de nuevas universidades nacionales, como ha ocurrido con: a) la Universidad Nacional de Misiones y la Universidad Nacional de Formosa, que fueron inicialmente partes de la Universidad Nacional del Nordeste; b) la Universidad Nacional del Chaco Austral, que previamente funcionó como Facultad de Agroindustrias de la Universidad Nacional del Nordeste en la sede de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco; c) la Universidad Nacional de Entre Ríos, que se constituyó a partir de unidades académicas que dependían de la Universidad Nacional del Litoral, facultades de la Universidad Católica Argentina de Paraná, Escuela de Servicio Social perteneciente al gobierno provincial y Escuela Superior de Bromatología de Gualeguaychú; d) la Universidad Nacional de Chilecito, que se estableció en esa ciudad sobre la base de una sede de la Universidad Nacional de La Rioja.

Otra situación observada fue que institutos o centros universitarios se han adscrito previamente a universidades nacionales, desarrollando carreras con asistencia de recursos humanos y aval institucional de esas casas de estudios durante cierto tiempo, hasta llegar a constituir una masa crítica sólida y capacidad suficiente para proyectarse como nueva universidad nacional (ejemplo: Instituto Universitario de Santa Cruz, adscrito a la Universidad Nacional del Sur, luego transformado en Universidad Federal de la Patagonia Austral y, finalmente, en Universidad Nacional de la Patagonia Austral).

Tabla 1

Universidades Nacionales de la República Argentina (sedes principales, año de creación y autoridades estatales)

Universidades nacionales y sedes centrales	Año de creación	Autoridades estatales
Colegio Máximo de Córdoba (Jesuítico). Inicio de los estudios superiores.	1613	Rey Felipe III de España
Universidad de Córdoba. El papa y la monarquía española autorizan conferir grados. Inauguración de la universidad.	1622	Rey Felipe IV de España
La casa de estudios pasa a la jurisdicción de la provincia de Córdoba.	1820	
Universidad Nacional de Córdoba –UNC- (Córdoba, Córdoba).	1854*	Juan Bautista Bustos (AP)
		Justo José de Urquiza
Universidad de Buenos Aires (provincial) –UBA- (ciudad de Buenos Aires)	1821	Martín Rodríguez (AP)
Universidad Nacional de Buenos Aires –UBA- (ciudad de Buenos Aires).	1881*	Julio Argentino Roca
Universidad Provincial de La Plata (La Plata, Buenos Aires).	1897	Guillermo Udaondo (AP)
Universidad Nacional de La Plata –UNLP- (La Plata, Buenos Aires).	1905*	Manuel Quintana
Universidad Provincial de Santa Fe (Santa Fe, Santa Fe).	1889	José Gálvez (AP)
Universidad Nacional del Litoral –UNL- (Santa Fe, Santa Fe).	1919*	Hipólito Yrigoyen
Universidad de Tucumán (provincial) – (San Miguel, Tucumán).	1914	Ernesto Padilla (AP)
Universidad Nacional de Tucumán –UNT- (San Miguel, Tucumán).	1921*	Hipólito Yrigoyen
Universidad Nacional de Cuyo –UNCu- (Mendoza, Mendoza).	1939*	Roberto M. Ortiz

Universidad Obrera Nacional –UNO- (ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires).	1948	Juan Domingo Perón
Universidad Tecnológica Nacional –UTN- (ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires). [+]	1959	Arturo Frondizi
Universidad Nacional del Nordeste –UNNE- (Corrientes, Corrientes – Resistencia, Chaco).	1956*	Pedro E. Aramburu
Universidad Nacional del Sur –UNS- (Bahía Blanca, Buenos Aires).	1956*	Pedro E. Aramburu
Universidad Nacional de Rosario –UNR- (Rosario, Santa Fe).	1968	Juan Carlos Onganía
Universidad Nacional de Río Cuarto –UNRC- (Río Cuarto, Córdoba).	1971*	Alejandro Lanusse
Universidad de Neuquén (provincial). (Neuquén, Neuquén)	1965	Felipe Sapag (AP)
Universidad Nacional del Comahue –UNCo- (Neuquén, Neuquén – Choele Choel, Río Negro).	1971*	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Salta –UNSa- (Salta, Salta).	1972	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Catamarca –UNCA- (San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca).	1972*	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Lomas de Zamora –UNLZ- (Lomas de Zamora, Buenos Aires).	1972	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Luján –UNLu- (Luján, Buenos Aires).	1972*	Alejandro Lanusse
Universidad de La Pampa (provincial) - (Santa Rosa, La Pampa).	1958	Ismael Amit (AP)
Universidad Nacional de La Pampa –UNLPam- (Santa Rosa, La Pampa).	1973*	Alejandro Lanusse
Universidad Provincial Domingo Faustino Sarmiento (San Juan, San Juan).	1964	Leopoldo Bravo (AP)
Universidad Nacional de San Juan –UNSJ- (San Juan, San Juan).	1973*	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Santiago del Estero –UNSE- (Santiago del Estero, Santiago del Estero).	1973	Alejandro Lanusse

Universidad Provincial de Jujuy – (San Salvador de Jujuy, Jujuy). Universidad Nacional de Jujuy –UNJu- (San Salvador de Jujuy, Jujuy).	1972 1973	Manuel Pérez (AP) Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Entre Ríos –UNER- (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).	1973	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de Misiones –UNaM)- (Posadas, Misiones).	1973	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional de San Luis –UNSL- (San Luis, San Luis).	1973*	Alejandro Lanusse
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires –UNICEN- (Tandil, Azul, Olavarría y otras ciudades, Buenos Aires).	1974*	María Estela Martínez de Perón
Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina –IUPFA- (ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires).	1974	María Estela Martínez de Perón
Universidad Provincial de Mar del Plata - (Mar del Plata, Buenos Aires). Universidad Nacional de Mar del Plata –UNMDP- (Mar del Plata, Buenos Aires).	1961 1975*	Oscar Alende (AP) María Estela Martínez de Perón
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco –UNPSJB- (Comodoro Rivadavia, Chubut).	1980*	Jorge R. Videla
Universidad Nacional de Formosa –UnaF- (Formosa, Formosa).	1988*	Raúl Ricardo Alfonsín
Universidad Nacional de La Matanza –UNLaM- (San Justo, Buenos Aires).	1989	Carlos Saúl Menem
Universidad Nacional de Quilmes –UNQ- (Bernal, Buenos Aires).	1989*	Carlos Saúl Menem
Universidad Nacional de San Martín –UNSAM- (San Martín, Buenos Aires).	1992	Carlos Saúl Menem

Universidad Provincial de La Rioja (La Rioja, La Rioja) Universidad Nacional de La Rioja –UNLaR- (La Rioja, La Rioja)	1972 1993	Julio Raúl Luchessi (AP) Carlos Saúl Menem
Universidad Nacional de General Sarmiento –UNGS- (Los Polvorines, Buenos Aires).	1993	Carlos Saúl Menem
Universidad Nacional de Villa María –UNVM- (Villa María, Córdoba).	1995	Carlos Saúl Menem
Instituto Universitario de Santa Cruz –IUSC- (Río Gallegos, Santa Cruz) Universidad Federal de la Patagonia Austral –UFGA- (provincial) - (Río Gallegos, Santa Cruz). Universidad Nacional de la Patagonia Austral –UNPA- (Río Gallegos, Santa Cruz).	1984 1991 1995*	Arturo Antonio Puricelli (AP) Néstor Carlos Kirchner (AP) Carlos Saúl Menem
Universidad Nacional de Tres de Febrero –UNTREF- (Caseros, Sáenz Peña y Ciudad Jardín, Buenos Aires).	1995*	Carlos Saúl Menem
Universidad Nacional de Lanús –UNLa- (Remedios de Escalada, Buenos Aires).	1995	Carlos Saúl Menem
Instituto Universitario Nacional de Artes –IUNA- (Ciudad Autónoma de Buenos Aires –CABA-, Buenos Aires). Universidad Nacional de las Artes –UNA- (CABA, Buenos Aires).	1996 2014	Carlos Saúl Menem Cristina Fernández de Kirchner
Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos “Madres de Plaza de Mayo” –IUNMA- (CABA, Buenos Aires). Universidad Nacional “Madres de Plaza de Mayo” –UNMA- (CABA, Buenos Aires).	2000 2023	Fernando De la Rúa Alberto Fernández
Universidad Nacional de Chilecito –UndeC- (Chilecito, La Rioja).	2002	Eduardo Duhalde
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires –UNNOBA- (Junín – Pergamino, Buenos Aires).	2003	Néstor Carlos Kirchner
Universidad Nacional del Chaco Austral –UNCAUS- (Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco).	2007	Néstor Carlos Kirchner

Instituto Universitario de Seguridad Marítima de la Prefectura Naval Argentina –IUSM- (CABA, Buenos Aires).	2007	Néstor Carlos Kirchner
Instituto Universitario de la Gendarmería Nacional Argentina –IUGNA- (CABA, Buenos Aires).	2007	Néstor Carlos Kirchner
Universidad Nacional de Río Negro –UNRN- (Viedma, Río Negro).	2007	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional Arturo Jauretche –UNAJ- (Florencio Varela, Buenos Aires).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Moreno –UNM- (Moreno, Buenos Aires).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de José C. Paz –UNPAZ- (José C. Paz, Buenos Aires).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional del Oeste –UNO- (San Antonio de Padua, Buenos Aires).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Villa Mercedes –UNVIME- (Villa Mercedes, San Luis).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Avellaneda -UNDAV- (Avellaneda, Buenos Aires).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur –UNTDF- (Ushuaia, Tierra del Fuego).	2009	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de los Comechingones –UNLC- (Merlo, San Luis).	2014	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad de la Defensa Nacional –UNDEF- (CABA, Buenos Aires).	2014	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Hurlingham –UNAHUR- (Hurlingham, Buenos Aires).	2014	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Rafaela –UNRaF- (Rafaela, Santa Fe).	2014	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires (CABA, Buenos Aires).	2006	Felipe Solá (AP)
Universidad Pedagógica Nacional –UNIFE- (CABA, Buenos Aires).	2015	Cristina Fernández de Kirchner

Universidad Nacional del Alto Uruguay –UNAU- (San Vicente, Misiones).	2015	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional Guillermo Brown –UnaB- (Adrogué, Buenos Aires).	2015	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional Raúl Scalabrini Ortiz -UNSO- (San Isidro, Buenos Aires).	2015	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de San Antonio de Areco – UNSAdA- (San Antonio de Areco, Buenos Aires).	2015	Cristina Fernández de Kirchner
Universidad Nacional de Pilar (Pilar, Buenos Aires).	2023	Alberto Fernández
Universidad Nacional del Delta (Tigre, Buenos Aires).	2023	Alberto Fernández
Universidad Nacional de Ezeiza (Ezeiza, Buenos Aires)	2023	Alberto Fernández
Universidad Nacional de Río Tercero (Río Tercero, Córdoba).	2023	Alberto Fernández

En letras ***negritas cursivas*** y *: Universidades nacionales que ofrecen carreras de grado en geografía (Profesorado y/o Licenciatura).

(AP): Autoridad Provincial.

[+]: La Universidad Tecnológica Nacional (UTN) posee 30 Facultades Regionales y extensiones áulicas en todo el territorio del país y, además, un Instituto Nacional Superior del Profesorado Técnico localizado en CABA. Las Facultades Regionales tienen sus sedes centrales en las siguientes provincias: Buenos Aires (en las ciudades de CABA, Avellaneda, Bahía Blanca, Campana [Delta], General Pacheco, Haedo, La Plata, San Nicolás, Trenque Lauquen y Mar del Plata), Chubut (Puerto Madryn), Entre Ríos (Concepción del Uruguay, Concordia y Paraná), Córdoba (Córdoba, San Francisco y Villa María), La Rioja (ciudad capital), Mendoza (ciudad de Mendoza y San Rafael), Neuquén (Plaza Huincul), Santa Fe (Rafaela, Reconquista, Rosario, Santa Fe y Venado Tuerto), Chaco (Resistencia), Tierra del Fuego (Río Grande), Santa Cruz (Río Gallegos) y Tucumán (San Miguel). (UTN, 2018. En: <https://www.utn.edu.ar/es/la-universidad/sedes>).

Nota. Elaboración propia a partir de: Asociación Argentina de Administración Pública (2023). Sitios de universidades públicas argentinas (2023). Publicaciones periódicas de La Nación (2023) e Infobae (2023).

Hasta la década de 1960 no había más que una decena de universidades nacionales en el país, pero entre 1970 y 1973, durante la presidencia de Lanusse, se

observa la aparición de 13 nuevas casas de estudios (a las que deben sumarse tres más en años subsiguientes, ya con Isabel Martínez de Perón en el gobierno, que se habían demorado en su tramitación). Este fenómeno obedeció a la implementación de un Plan de creación de nuevas universidades o “Plan Taquini”, dado que fue el Dr. Alberto Taquini (decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA) quien presentó en 1968 un plan para impulsar la educación superior y la investigación científica en el interior del país, fundado sobre las necesidades demográficas y de desarrollo socioeconómico del territorio, que garantizaba la ampliación de la oferta educativa y, por lo tanto, del número de alumnos al sistema universitario. Este plan buscaba

expandir y descentralizar la población universitaria juvenil, y hacer eco en la problemática cultural, científica y tecnológica de las diferentes zonas geográficas. Las nuevas universidades debían ser pensadas en relación a las distintas regiones del país, con una sólida educación que sirviera de base para la organización jurídica, social, política, económica y científica de cada lugar. (Mendonça, 2015, p. 173)

Otra ola de creación de universidades nacionales se produjo durante los dos períodos de administración de Carlos Menem (1989-1999) con nueve casas de estudios; no obstante, esta cifra fue duplicada durante las dos gestiones de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). Se desprende que, a partir de la década de 1970 la multiplicación de universidades nacionales se ha registrado durante gobiernos de facto (14 con Lanusse y Videla) y, sobre todo, con gobiernos de bases peronistas/justicialistas (40 durante los mandatos de Isabel Martínez de Perón, Carlos Menem, Eduardo Duhalde, Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner y Alberto Fernández). Mientras que en las administraciones radicales (Ricardo Alfonsín y Fernando de la Rúa) se gestaron solamente dos universidades nacionales. Sin embargo, en etapas precedentes (entre las décadas de 1920 y 1950), durante las gestiones de Hipólito Yrigoyen, Roberto M. Ortiz y Arturo Frondizzi, se crearon cuatro universidades nacionales. Puede advertirse que recién en el año 2009 la República Argentina logró contar con universidades nacionales en todas sus jurisdicciones provinciales.

Varios proyectos de creación de nuevas universidades nacionales se encontraban en tramitación al momento de elaboración de este artículo (noviembre de 2023). La Cámara de Diputados de la Nación votó favorablemente los proyectos para formalizar y crear las universidades nacionales de Saladillo (Saladillo, Buenos Aires), Cuenca del Salado (Cañuelas, Buenos Aires) y “Juan Laureano Ortiz” (Paraná, Entre Ríos); esta última se conformaría sobre las bases de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. (La Nación, 2023; Info-

bae, 2023). Además, el Ministerio de Educación de la Nación presentó en noviembre de 2023, el decreto que autorizó de forma provisoria la creación y funcionamiento de la primera Universidad Evangélica de Argentina. (Ministerio de Educación de la Nación [ME], 2023)

Figura 1

Universidades nacionales argentinas creadas por décadas. Presencia de la oferta de grado en geografía.



Nota. Elaboración propia a partir de datos de universidades nacionales de la República Argentina (2023).

El gráfico precedente muestra claramente que las universidades creadas hasta el año 1960 disponen de ofertas de grado en geografía (solamente la UTN no contempló esta opción, lo que es entendible si tenemos en cuenta el perfil de carreras técnicas, sobre todo orientadas a las ingenierías, de esta casa de estudios). La Universidad Nacional de Rosario, creada en 1968, no incluyó en su oferta curricular a la geografía, inclinándose por disciplinas como la sociología, la antropología y la ciencia política. La mayoría de las numerosas universidades nacionales surgidas

durante las décadas de 1970 y 1980 incorporaron a la geografía entre sus planes de estudios, sin embargo, en la década de 1990 lo hicieron solamente dos de nueve universidades nacionales creadas.

Es interesante advertir que en las universidades nacionales nacidas con posterioridad al año 1995, no se encuentran ofertas curriculares de grado en geografía (profesorados y/o licenciaturas). Como puede apreciarse, la geografía tiene un notable arraigo en las casas de estudios más tradicionales, pero no ha podido anidar, al menos hasta ahora, en instituciones surgidas en el siglo XXI. Una de las causas de este fenómeno tiene que ver con la búsqueda de nuevas alternativas, acordes con los cambios tecnológicos, culturales y ocupacionales ocurridos en las últimas décadas, que buscan atraer al alumnado hacia opciones curriculares novedosas e innovadoras, evitando la repetición de ofertas existentes en otras instituciones universitarias. Justamente, el espíritu de crear nuevas universidades por parte del Estado Argentino ha apuntado a la articulación de carreras que eviten la superposición de ofertas académicas con las universidades que ya se encontraban instaladas.

En cuanto a la distribución de las universidades nacionales (sin incluir a la UTN, dado que ya se explicó la ubicación de sus sedes en CABA y en 12 provincias argentinas), se observa que de un total de 64, casi la mitad de ellas (es decir, 31 casas de altos estudios) se localizan en las provincias del interior, en tanto las restantes 33 se encuentran radicadas en territorio bonaerense: 8 en CABA, 15 en el conurbano de Buenos Aires y 10 en el resto de la provincia de Buenos Aires. Al relacionar esta distribución geográfica con la cantidad de población, se advierte que hay 7 jurisdicciones con una relación menor a 500.000 habitantes por universidad nacional (CABA, La Pampa, Catamarca, La Rioja, San Luis, Santa Cruz y Tierra del Fuego), otras 7 con más de 1.000.000 de habitantes por universidad nacional (Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Mendoza, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes), al tiempo que las restantes 10 provincias (Buenos Aires, Córdoba, Jujuy, Formosa, Chaco, Misiones, San Juan, Neuquén, Río Negro y Chubut) se encuentran en una situación intermedia: entre 500.000 y 1.000.000 de habitantes por universidad nacional, en todos los casos sin incluir las sedes de la UTN, situación que haría descender los montos demográficos por cada institución universitaria nacional en CABA, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Entre Ríos, Tucumán, Chaco, Chubut, La Rioja, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Es necesario señalar que, aparte de las universidades nacionales, existen otras universidades gestionadas por las provincias, como son los casos de la Universidad del Chubut –UDC- (Rawson), Universidad Autónoma de Entre Ríos –UADER- (Paraná), Universidad Provincial de Córdoba –UPC- (ciudad de Córdoba), Instituto Universitario Patagónico de las Artes –IUPA- (General Roca, Río Negro) o la Universidad Provincial del Sudoeste –UPSO- (Pigüé, Buenos Aires). También, las universidades

públicas pueden ser sostenidas por una ciudad o municipio, como sucede con la Universidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Independientemente de las universidades nacionales (en su calidad de entes públicos, pero no estatales), encontramos un gran número de universidades, a lo largo y ancho del país, gestionadas por: a) organizaciones empresariales o fundaciones (por ejemplo: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales –UCES-, Universidad Siglo 21, Universidad de Palermo, Universidad de Belgrano, Universidad de San Andrés, Universidad Di Tella, Universidad Maimónides, Universidad de la Cuenca del Plata, Universidad de Morón, Universidad del Aconcagua, etc.); b) organizaciones religiosas o confesionales (Universidad del Salvador –USAL-, Universidad Católica Argentina –UCA-, Universidad Católica de Salta –UCASAL-, Universidad Evangélica de Argentina, entre otras; c) organizaciones civiles, sociales o comunitarias: allí se enmarcan, por ejemplo, las Universidades Populares surgidas en distintos puntos del país (Buenos Aires en 1899, Corrientes en 1910 y Resistencia: en esta última ciudad, la Universidad Popular –UPR- “Juan Ramón Lestani” fue fundada en el año 1929. (Artieda, 2021: 176). Incluso, en el ámbito internacional, se hallan universidades gestadas y administradas por sociedades anónimas u organizaciones no gubernamentales, que funcionan a distancia o en línea y matriculan a estudiantes argentinos o de cualquier otra nacionalidad.

Son muy pocas las universidades pertenecientes a las tres últimas modalidades mencionadas, que tienen o han tenido carreras de grado en geografía, entre ellas figuran la UADER (gestión provincial), la Universidad de la Cuenca del Plata (de gestión empresarial) donde se dicta una licenciatura en geografía como parte de un ciclo de complementación curricular y, también, la Universidad del Salvador (confesional) que ha tenido, durante muchos años, ofertas de grado y posgrado en geografía. Asimismo, debe destacarse que son numerosas las carreras de profesorado en geografía desarrolladas por institutos o centros de enseñanza superior no universitaria a lo largo y ancho del país.

Como se ha visto, no todas las universidades nacionales tienen o han tenido entre sus propuestas curriculares la formación de grado en la disciplina geografía (en sus variantes de profesorado o licenciatura), aunque muchas de ellas ofrecen espacios curriculares (sean ellos específicos, interdisciplinarios o transdisciplinarios) en diferentes carreras de grado, pregrado y posgrado donde los contenidos geográficos se hallan presentes en mayor o menor medida.

Desde los años noventa se han incrementado visiblemente las ofertas de carreras de posgrado en las universidades del país, tanto de especializaciones, como de maestrías y doctorados. Entre las universidades nacionales que ofrecen el nivel doctoral en geografía se encuentran: UBA, UNLP, UNT, UNCu, UNS, UNNE y UNCo. Por su parte, la UNL dicta el doctorado en humanidades con mención en

Geografía, la UNC brinda un programa de posgrado en geografía, en tanto la UNLu posee el doctorado en ciencias sociales y humanas y, en una línea similar, la UNMP, la UNRC, la UNER y la UNGS ofrecen el doctorado en ciencias sociales; esta última también dicta la maestría y el doctorado en estudios urbanos y una especialización en cartografía temática aplicada al análisis espacial. De hecho, son numerosas las universidades que desarrollan carreras y/o cursos de posgrado relativos a la disciplina en sí (aspectos teóricos y epistemológicos), a sus contenidos, métodos, técnicas, procedimientos y herramientas, en ocasiones con recursos humanos propios y, otras veces, convocando a dictantes expertos del país y/o del extranjero.

Asociaciones profesionales

Existen diferentes organismos, a escala mundial y nacional, que promueven y desarrollan conocimientos geográficos, al tiempo que nuclean a los geógrafos con propósitos definidos, algunos de los cuales son específicos de la disciplina y, otros, reúnen a variadas vertientes del campo científico. Estas organizaciones, si bien no son universitarias, suelen tener una relación fluida con las mismas, al tiempo que se nutren de ellas.

El órgano de alcance mundial que congrega a geógrafos de todo el mundo es la Unión Geográfica Internacional (UGI o IGU), creada en 1922. Ese mismo año se fundó la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GÆA), que en sus inicios agrupó a cultores de diferentes vertientes disciplinarias y, actualmente, integra a todos aquellos geógrafos del país que deseen formar parte de esta reconocida comunidad científica que, entre otras contribuciones, organiza todos los años la “Semana de Geografía” (Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 2023). Ambas instituciones centenarias propician y promocionan la investigación geográfica, organizan congresos y conferencias sobre la disciplina y realizan publicaciones.

En 1956 fue creada la Academia Argentina de Geografía, cuyos miembros son incorporados por invitación, limitados a unos 30 distinguidos científicos argentinos y miembros honorarios de otras naciones. Inicialmente funcionó como sociedad privada, pero desde 1963

se incorporó al régimen de las academias nacionales, adoptando la denominación de Academia Nacional de Geografía (...) entre los principales temas que merecieron atención desde su creación (figuran) la Geografía Histórica, con énfasis en la Protocartografía, la permanente preocupación y ocupación por la Educación Geográfica, las cuestiones limítrofes, de soberanía y reivindicación territorial, la Geografía de la Salud, las influencias de la globalización en los modos de vida y el uso racional de los recursos naturales, incluyendo

la preservación del ambiente, entre muchos otros.

En la solución a los diferendos limítrofes del Canal Beagle, la Laguna del Desierto y los Hielos Continentales, la Academia aportó importantes fundamentos y varios de sus miembros asesoraron y actuaron directamente en las tratativas bilaterales y en las tareas demarcatorias. (Academia Nacional de Geografía, 2023, p. 1)

Por otra parte, a fines del siglo XX se conformó el Centro de Estudios Alexander von Humboldt (CeHu), que surgió embrionariamente en 1995 en la ciudad de Buenos Aires y se constituyó legalmente dos años más tarde, sin fines de lucro; consiste en “una libre asociación de individuos para hacer Geografía” (Gejo, 2000, p. 1).

Otra institución que reúne a muchos geógrafos del país es el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), que es el organismo principal dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en la República Argentina desde 1958. Posee 16 Centros Científicos Tecnológicos (CCT), 8 Centros de Investigaciones y Transferencia (CIT), un Centro de Investigación Multidisciplinario y más de 300 Institutos y Centros exclusivos del CONICET y de doble y triple dependencia con universidades nacionales y otras instituciones. Su actividad se desarrolla en cuatro grandes áreas del conocimiento: Ciencias Agrarias, de Ingeniería y de Materiales; Ciencias Biológicas y de la Salud; Ciencias Exactas y Naturales; Ciencias Sociales y Humanidades. En esta última área se encuentra la geografía junto a otras disciplinas (derecho; ciencia política y relaciones internacionales; literatura, lingüística y semiótica; filosofía; historia, antropología social y cultural; sociología, comunicación social y demografía; economía, ciencias de la gestión y de la administración pública; psicología y ciencias de la educación; arqueología y antropología biológica). En muchos institutos y centros del CONICET localizados a lo largo y ancho del país, se desempeñan geógrafos (investigadores, becarios y pasantes) en variados proyectos y programas. Una de las unidades ejecutoras es el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI), de doble dependencia entre el CONICET y la UNNE, creado en marzo de 1979 en la ciudad de Corrientes y, desde el año 1983, relocalizado en Resistencia (Chaco), cuyo objetivo es la producción y promoción de conocimientos científicos en temas sociales, humanísticos y culturales, fundamentalmente de la región Nordeste de Argentina y territorios conexos (CONICET, 2023; IIGHI, 2023).

Entre los antecedentes de modalidades organizativas que nuclean a los cultores de la geografía en Argentina, se encuentran el Colegio de Geógrafos y Profesionales en Geografía de la provincia de Mendoza (creado en 2009) y la Junta de Geografía de la provincia de Corrientes (constituida en 2012). A diferencia de otros países como España, Costa Rica, Chile, Ecuador, Perú, Colombia o Venezuela, en Argentina no se pudo constituir todavía un Colegio de Geógrafos de alcance nacional.

Por otra parte, el Instituto Geográfico Nacional (IGN) es la agencia cartográfica oficial de la República Argentina. Tuvo su origen como Oficina Topográfica Militar, creada el 5 de diciembre de 1879 por Julio Argentino Roca, entonces Ministro de Guerra y Marina del Presidente Nicolás Avellaneda, con motivo de la Expedición al Desierto. Su misión era el reconocimiento de los territorios a medida que el Estado Nacional avanzaba en el dominio y control sobre ellos. A principios del año 1904 fue reorganizado, asignándosele la denominación de Instituto Geográfico Militar (IGM). En 1919 el Gobierno Nacional le delegó la responsabilidad de la elaboración de la cartografía oficial del territorio nacional y la realización de los trabajos geodésicos para apoyar la actividad civil, además de la militar. Con la promulgación de la Ley de la Carta (N° 12.696), el 3 de octubre de 1941 comenzó en forma sistemática y regular la realización de trabajos geodésicos fundamentales y los levantamientos topográficos de todo el territorio nacional. En mayo de 2009 el instituto ingresó a una nueva etapa: luego de casi 130 años de funcionar dentro de la esfera militar, fue redirigido al área civil, denominándose Instituto Geográfico Nacional (IGN). (IGN, 2023)

La educación geográfica

No se puede desconocer la función social, desde larga data, que viene cumpliendo la geografía y, como lo expresa Matuszak Jiménez (2022), debe reconocerse que “ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades en donde ha estado presente” (p. 3).

La geografía en la República Argentina, durante la segunda mitad del siglo XIX, era considerada una disciplina que -junto con la historia- cumplían un rol importante en el fortalecimiento de los valores y de la identidad nacional. Recordemos que nuestro país recibió numerosos contingentes de inmigrantes a fines del siglo XIX y primeras décadas del siguiente, lo que ameritaba la incorporación de la geografía en las escuelas con el propósito de afianzar la identidad argentina de niños y jóvenes nacidos en otros países (fundamentalmente europeos) o que, habiendo nacido en Argentina, sus contextos familiares conservaban las pautas culturales de origen.

Geografía, tanto en la educación primaria como en la secundaria, era una asignatura que se dictaba en forma individual y, a veces, conformando áreas de conocimientos (generalmente ciencias sociales). La concepción filosófica predominante, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX y gran parte del siglo XX, fue de carácter positivista y determinista, razón por la cual inicialmente se desarrolló una geografía general y sistemática (marcadamente naturalista), al que se sumó el enfoque regional (con base historicista y posibilista) a fines del siglo XIX y, mayormente, antes de promediar el siglo XX.

En los programas de la asignatura de escuelas normales y bachilleratos, hasta principios de los años noventa, la geografía general disponía de varias unidades y,

al final, se cerraba el ciclo lectivo con una integración y síntesis regional. La metodología utilizada en el nivel medio era predominantemente deductiva (de lo general a lo particular): en muchas instituciones escolares del país se enseñaba geografía general de Asia y África en primer año, geografía general de Europa y Oceanía en segundo año, geografía general de América y Antártida en tercer año, geografía física de Argentina en cuarto año y, por último, geografía política, económica y social de Argentina en quinto año. Temas como la variedad de recursos naturales disponibles, la distribución y composición de la población, las actividades económicas agropecuarias e industriales, las redes de transportes y comunicaciones, la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas y los derechos sobre la Antártida eran enfatizados por la asignatura y por las propias instituciones escolares.

En el nivel terciario (superior no universitario), la geografía también era impartida en numerosas carreras, sobre todo en el Magisterio y en los Profesorados de Geografía, de Ciencias Sociales y de Historia. Muchos institutos de nivel terciario de órbita estatal o confesional preparaban profesores en Geografía y, aún, lo siguen haciendo.

entre 1950 y 1960 las provincias y las instituciones privadas fueron habilitadas para dictar carreras de formación docente [pero] las instituciones privadas obtuvieron mayor legitimidad en 1958 con la sanción de la Ley...que habilitó a las universidades con iniciativa privada a expedir títulos habilitantes; [la geografía pasó a tener condiciones equiparables en las universidades privadas y nacionales]...con la sanción de la Ley de Universidades Privadas N° 17.604 en 1967. (Bush, 2012, p. 8)

En cuanto a la geografía en las universidades públicas, puede decirse que

La institucionalización de la Geografía en las universidades de América Latina es reciente si se le compara con otras regiones del mundo, particularmente Europa, Estados Unidos y Canadá. (...) en América Latina, los primeros programas universitarios enfocados a la formación profesional de geógrafos aparecen en los inicios de la década de los treinta del siglo pasado en Brasil. En 1939 se crea el programa de licenciatura en Geografía en la Universidad de Panamá y en 1943 la Universidad Nacional Autónoma de México inicia, en su Facultad de Filosofía y Letras, los programas de Licenciatura, Maestría y Doctorado. La aparición de programas de Geografía universitarios en la región mostró un crecimiento relativamente importante a partir de los años setenta del siglo pasado, en que se duplica su número, pero es durante este siglo en que la oferta muestra un crecimiento notable, a

partir de la creación de programas de licenciatura y posgrado en la mayoría de las universidades más emblemáticas de los países latinoamericanos. (Palacio Prieto, 2011, p. 108)

La Universidad de São Paulo, en Brasil fue creada en 1934, año en el que también se fundó la Asociación de Geógrafos de Brasil (AGB) con representación en casi todos los estados del país (Zusman, 1997).

En la República Argentina, con el surgimiento de la Facultad de Filosofía y Letras en la UBA en el año 1888, se incluyó a la “geografía física” como materia obligatoria del plan de estudios de dicha facultad, aunque recién se constituyó como cátedra en 1904, haciéndose cargo el cartógrafo suizo Enrique Delachaux. En ese ínterin, se conformó en 1899 la que, en términos reales, sería la primera cátedra de geografía en dictarse en esta casa de estudios, denominada “geografía política” como parte del plan de estudios de la carrera de historia, a cargo del historiador uruguayo-argentino Clemente Fregeiro (Souto, 1996).

La primera definición académica de la geografía la encontramos en la conformación de cátedras en diversas universidades (Buenos Aires, Córdoba, Tucumán) que se acoplaban casi siempre a la carrera de historia, sin conformar un departamento independiente o, a lo sumo, conformando institutos de investigación autónomos, pero no de docencia. En realidad, pasó mucho tiempo hasta que la geografía se separó formalmente en las universidades de la historia, y este hecho posiblemente marque el nacimiento de la geografía como disciplina definitivamente autónoma (aunque cabe decir que a veces fue un divorcio en malos términos, que cortó el diálogo entre ambas). Partiendo de fines de la década de 1940, los departamentos de geografía comienzan a surgir en todo el país. Esto está relacionado con un salto cuantitativo en el número de universidades en general, ya que, a partir de las más antiguas (Córdoba, Buenos Aires y La Plata), habían surgido en una segunda etapa las de carácter regional (Tucumán, Cuyo, Nordeste, Sur), y finalmente, a partir de la década de 1960, las universidades nacionales con base provincial, tales como Salta, Jujuy, San Juan o San Luis. (Reboratti, 2001, p. 122)

En Buenos Aires, fue notable el rol cumplido por el Instituto Nacional del Profesorado Secundario (INPS), una organización creada en 1904 que se basaba en el sistema alemán de seminario pedagógico, donde se graduaron los primeros geógrafos que luego serían actores decisivos en la institucionalización de la geografía como disciplina académica en la universidad. Numerosos profesores alemanes,

excelentemente formados en Ciencias Naturales y Filosofía (algunos especializados en geografía), fueron contratados en esos años. En 1906 el Instituto ya contaba con un plan de estudios de cuatro años de duración para la formación específica de los profesores en geografía. Esto significa que la institucionalización de la geografía se produjo en un ámbito no universitario, pero sus egresados rápidamente coparían los espacios académicos que se irían abriendo en esas casas de altos estudios. Por otra parte, la reorganización de la Universidad de La Plata en 1906 incluyó la creación de dos carreras geográficas entre 1906 y 1909 (ingeniero geógrafo y profesor de geografía física); desde 1918 la oferta curricular fue la de Profesor de Historia y Geografía, creándose recién en 1953 una carrera independiente de Geografía. Entre sus docentes destacados se desempeñaron Romualdo Ardissonne (profesor en historia) y Federico Daus (profesor en geografía e historia), figuras que también fueron relevantes en la UBA (Souto, 1996).

En la Universidad Nacional de Córdoba, con “la creación de la carrera de ingeniero geógrafo en 1892, (...) podríamos considerar un nivel de institucionalización que permite reconocer un primer sujeto geógrafo formado en la provincia” (Cecchetto, 2005, p. 16), aunque inserto en el ámbito de las ciencias físicas, exactas y naturales.

Algunos departamentos, carreras, gabinetes e institutos de geografía lograron consolidarse con el paso del tiempo (Buenos Aires, La Plata, Cuyo y Tucumán, por ejemplo), pero la mayoría de estos estamentos se organizaron en las universidades argentinas a partir del decenio de 1950. Justamente, en términos generales, puede admitirse que “Es en la década de 1950 cuando definitivamente la Geografía se institucionaliza” (Cicalese, 2012, p. 42), es decir que, en comparación con lo ocurrido en Europa, este paso hacia adelante se produjo en Argentina alrededor de setenta años después.

Debe reconocérsele al profesor Federico Daus un aporte esencial en la integración de conceptos provenientes de la fisiografía alemana (regiones naturales) y de la escuela regional francesa (los seres humanos como organizadores del territorio) en la conformación de la geografía argentina (Barsky, 2001).

El discurso regional en la Argentina se impuso en sus orígenes no sólo por la influencia de la literatura decimonónica, sino a partir de 1940 por el peso de las ideas europeas de la escuela de las monografías regionales de Francia. (Cicalese, 2012, p. 46)

El surgimiento consistente de la geografía como carrera universitaria es un fenómeno de la década de 1950, tanto en la UBA como en varias universidades del interior; su expresión previa fue como materia auxiliar de disciplinas cultivadas en

facultades de Filosofía y Letras o Humanidades, sobre todo de historia o compartiendo un plan de estudios con esta última (Souto, 1996).

Durante las décadas de 1950 a 1970 se creó una veintena de universidades nacionales localizadas en el interior del país, la mayoría de ellas en el marco del Plan Taquini en los años setenta. El 60% de las mismas resolvieron, más temprano o más tarde, la apertura de carreras de grado en geografía (profesorado y/o licenciatura), situación que puso de manifiesto la necesidad y el interés social por la formación de recursos humanos en las diferentes regiones del país, tanto para el ejercicio de la docencia en los niveles medio y superior, como en la constitución de una masa crítica compuesta por investigadores que pudieran estudiar las problemáticas territoriales desde visiones locales. Las universidades nacionales creadas entre 1956 y 1980 se distribuyeron en gran parte del territorio argentino: Nordeste (Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones), Noroeste (Catamarca, Salta, Santiago del Estero y Jujuy), Cuyo (San Luis y San Juan), Patagonia Norte (Comahue), Patagonia Sur (Chubut) y en distintas áreas de la región Pampeana (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y La Pampa). En las universidades que tenían carreras de geografía, los planes de estudios, en su mayoría, contenían una formación de base general y sistemática y, en los últimos niveles, se enfocaban en los estudios regionales.

Así como la década de 1970 fue próspera en la gestación de universidades, desde la perspectiva de Zamorano se evidencia el inicio de una crisis de la geografía clásica en Argentina (Cicalese, 2012). Por entonces, los modelos de enseñanza de la geografía, sobre todo el general (positivista, naturalista y determinista) y también el regional (historicista y posibilista), empezaron a mostrar signos de debilidad ante la presencia de otras tendencias, tales como la geografía cuantitativa, la geografía sistémica, la geografía de la percepción y el comportamiento y los enfoques críticos.

Es necesario tener en cuenta que, antes de la formalización del «oficio» de geógrafo, las universidades (y también los profesorados) se habían dedicado a formar al único geógrafo que se conoció por muchos años: el docente del secundario.

Los profesores de geografía, durante muchos años, se formaban con planes de estudio que se hacían a medida para los programas de enseñanza secundaria.

La geografía como disciplina moderna tardó en penetrar en Argentina, pero lo hizo justamente a través de las universidades, muchas de las cuales fueron virando de planes de estudio totalmente dirigidos a la formación de profesores a otros con mayor conexión con la formación académica y profesional moderna. (Reboratti, 2001, p. 122-123)

Las últimas universidades nacionales que incluyeron la oferta de geografía como carrera de grado fueron las de Formosa, Quilmes, Patagonia Austral y Tres de Febrero, las dos primeras a fines de los ochenta y las restantes a mediados de los noventa, lo que significa que en las últimas tres décadas las universidades nacionales creadas no incluyeron propuestas curriculares orientadas a la formación de geógrafos.

En 1993 se aprobó la Ley de Federal Educación (N° 24.195) que significó en los hechos no sólo un cambio en los niveles educativos y diseños curriculares hasta entonces existentes, sino también una renovación de los contenidos a enseñar en la Geografía escolar y una innovación editorial de textos educativos. (Cicalese, 2012, p. 45)

Con la nueva ley educativa se intentó reemplazar el modelo “conductista” (los profesores transmisores de conocimientos que evalúan a sus alumnos midiendo los logros obtenidos) por el modelo “constructivista” (los alumnos como constructores de sus conocimientos, acompañados u orientados por los profesores), aunque debe reconocerse que en la práctica conviven ambos modelos. Con la sanción de la mencionada ley se actualizaron los planes de estudios en la mayoría de las universidades nacionales, incorporándose perspectivas ambientales, socio-críticas, culturales y una sustantiva renovación, tanto de enfoques como de contenidos, métodos y técnicas en los diferentes espacios curriculares (los temas y problemáticas ambientales, las organizaciones territoriales y los Sistemas de Información Geográfica pasaron a tener una gran relevancia en los mismos). Actualmente esos planes de estudios, pasados más de 20 años, se encuentran nuevamente en etapa de revisión y modificación ante los cambios acelerados que experimentan los conocimientos científicos en el mundo actual (globalizado, tecnológico, redificado e hipercomunicado).

La investigación geográfica

La investigación científica abocada a los estudios de la configuración territorial, los recursos naturales, los límites geográficos, las relaciones geopolíticas, los caracteres de la población, las actividades económicas, las vías de comunicación, las urbanizaciones y las dinámicas regionales, entre otros temas, siempre ha sido fundamental para cualquier Estado y sociedad en vistas a la planificación de su desarrollo. La República Argentina, país independiente recién a partir de 1816, desplegó gran parte de su proceso organizativo territorial disponiendo de conocimientos geográficos muy limitados. Esa carencia de geógrafos fue suplido, en cierta manera, por la intuición de gobernantes, la experticia de militares (y de sus propios soldados), la presencia de

vaqueanos y, en ocasiones, por la contribución de exploradores y científicos (algunos de ellos extranjeros) para dar lugar a la conquista y dominación de los territorios del sur y oeste pampeano, el Gran Chaco y la Patagonia hacia finales del siglo XIX.

Le cupo a la Oficina Topográfica Militar, desde fines de 1879, la tarea de reconocer los territorios en las avanzadas durante las expediciones al desierto (Lois, 2004). Antes de finalizar esa centuria, existían en el país solamente dos universidades nacionales (Córdoba y Buenos Aires) y otras dos de jurisdicción provincial (La Plata y Santa Fe), instituciones donde la geografía aún no lograba hacer pie firme.

La geografía era en la Argentina una disciplina de existencia muy difusa antes de la Primera Guerra Mundial, por lo menos si la consideramos como académicamente formalizada (...) desde fines del siglo XIX y a la manera de los países europeos, se habían formado en el país varias instituciones denominadas «geográficas», relacionadas principalmente a la recopilación, ordenación y georreferenciación (...) Esto era especialmente importante en un país cuyo territorio se estaba recién organizando, con límites flexibles y difusos y una dotación de recursos aún no conocida sistemáticamente. (Reboratti, 2001, p. 121)

Esas “instituciones [no universitarias estaban] orientadas a la promoción de estudios ‘geográficos’, algunas estatales, como el Instituto Geográfico Militar (1879), y otras particulares, como el Instituto Geográfico Argentino (1879), (...) en 1881 se sumará un desprendimiento de este último: la Sociedad Geográfica Argentina” (Souto, 1996, p. 49). En 1882 el Instituto Geográfico Argentino (IGA) habilitó una filial en Córdoba (Cecchetto, 2005).

El IGA tenía por finalidad

la exploración y descripción de los territorios, costas, islas y mares adyacentes de la República Argentina; hacer conocer al país en el extranjero por medio de una revista y escribir una Geografía Argentina. En 1881, a raíz de un desacuerdo con el funcionamiento del IGA, Ramón Lista fundó junto con Olegario V. Andrade la Sociedad Geográfica Argentina (SGA) con el objeto de divulgar los conocimientos geográficos y fomentar la exploración de los territorios desiertos de la República. En 1930 se motivó la disolución del IGA en gran medida por las contingencias políticas y económicas que atravesaba el país. (Observatorio Geográfico de América Latina, 2023)

En el ámbito de la UBA, en 1905, se constituyó un pequeño gabinete que servía

de repositorio de los materiales utilizados en las dos cátedras geográficas que se dictaban en aquel momento. Recién en 1917 se conformó en la Facultad de Filosofía y Letras una Sección de Geografía que, entre 1921 y 1930, pasó a llamarse Instituto de Investigaciones Geográficas, para luego constituirse en Departamento de Antropogeografía (como parte del Museo Etnográfico) y, más tarde en 1947, dar lugar al Instituto de Geografía (Souto, 1996).

En 1937 se creó el Profesorado en Historia y Geografía en la Universidad Nacional de Tucumán y, tres años más tarde, el Instituto de Estudios Geográficos, al que se le asignó el nombre de su primer director, el Dr. Guillermo Röhmeder (Rivas, Batista y Cattania, 2020).

Por otro lado, en Mendoza, la carrera de Geografía se implementó en 1947 como Sección de Estudios Geográficos del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo; posteriormente, en 1954, se separaron las carreras de Historia y Geografía y se conformó el Instituto de Geografía; finalmente, en 1988 tuvo lugar la creación del Departamento de Geografía, del cual dependen las cátedras, el Instituto de Geografía y los distintos Centros de Investigación (Facultad de Filosofía y Letras – UNCu, 2023).

En la UNS, el Departamento de Geografía se organizó en 1956 con el nombre de Geología y Geografía, un año después comenzó el dictado la carrera Licenciatura en Geografía, que también permitía cursar materias pedagógicas durante un año más y, de esa manera, obtener el título de profesor en geografía. Los docentes, en calidad de viajeros, procedían de las universidades nacionales de Buenos Aires y La Plata. En 1962 se concretó la autonomía del Departamento de Geografía con sus respectivas carreras y en 1968 se creó el Gabinete de Geografía Aplicada, con el objetivo de desarrollar la investigación y su vinculación con el medio. (Departamento de Geografía y Turismo - UNS, 2023)

En la UNNE, la carrera del Profesorado en Geografía se creó en 1958 con la asistencia de profesores viajeros provenientes de la Universidad Nacional de La Plata (destacándose la labor desarrollada por el Dr. en Geología Augusto Tapia en los inicios), pero recién en 1960 -con la radicación de profesores en la ciudad de Resistencia- el Departamento de Geografía logró organizarse plenamente. En 1967 se conformó el Gabinete de Geografía, adscripto al Departamento mencionado y, al año siguiente, se le asignó la categoría de Instituto de Geografía. Tanto el Gabinete como el Instituto de Geografía tuvieron como primer director al reconocido docente-investigador Enrique Danilo Bruniard. (Osuna, L. y Blanco Silva, E., 1983)

“La investigación científica en Argentina ha sido históricamente sostenida con recursos del Estado y ha tenido dos anclajes institucionales fundamentales: las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)” (Bekerman, 2016, p. 3). Desde mediados del siglo XX, el grueso de

la investigación geográfica se desarrolló básicamente en los gabinetes, institutos o centros de geografía que se fueron organizando en el seno de varias universidades nacionales, donde los temas con más tradición en la investigación estuvieron vinculados a la geografía física, las configuraciones regionales y la geografía urbana.

A través del tiempo, en distintas universidades nacionales, lograron destacarse numerosos docentes e investigadores de la disciplina geográfica (algunos de ellos, incluso, sin ser geógrafos en sus formaciones de base): Félix Faustino Outes, Romualdo Ardissonne, Horacio Difrieri, Lorenzo Dagnino Pastore, Federico Daus, Raúl Rey Balmaceda, José Santos Gollan, Alfredo Siragusa, Servando Dozo, Paulina Quarleri y Elena Chiozza (en Buenos Aires), Enrique Delachaux, Juan José Nágera, Walter Schiller, Guillermo Schulz, Augusto Tapia y los mencionados Romualdo Ardissonne y Federico Daus (en La Plata), Mariano Zamorano y Ricardo Capitanelli (en Cuyo), Inés Herrera, Guillermo Röhmeder y Alfredo Bolsi (en Tucumán), Enrique Bruniard y Eliseo Popolizio (en el Nordeste), Jorge Pickenhayn (en San Juan), Blanca Fritschy (en el Litoral), sólo por citar algunos nombres de las extendidas listas de brillantes exponentes de la disciplina en cada una de las universidades.

La investigación en nuestro país, según el análisis de Cicalese, se desarrolló en sistemas estructurales

que se mantuvieron por un tiempo prolongado en un estado muy limitado. Se generaron resistencias a cambios en instituciones tradicionales y desconfianza ante determinadas ideas, además de un ámbito poco propenso a perspectivas alternativas e inercia en cuanto a las fórmulas probadas. Esta situación se mantuvo por lo menos hasta entrada la década de 1980. (Cicalese, 2012, p. 38)

A partir de entonces, máxime con la apertura y el aliento de nuevas ideas, teorías y concepciones que asomaban en muchos países y particularmente en la República Argentina, una abultada cantidad de geógrafos empezó a salir de las perspectivas tradicionales (geografía general y regional) para incursionar en otros enfoques de investigación como la geografía cuantitativa, la geografía sistémica, la geografía de la percepción y el comportamiento, la geografía cultural y la geografía crítica, esta última con sus vertientes radical y humanista (Estébanez, 1992; Claval, 1999; Popolizio, 1987).

En los años noventa, muchas investigaciones se gestaron desde el enfoque denominado geografía ambiental, producto de la relevancia adquirida por los temas y problemáticas ambientales, en el marco de una política neoliberal que propició cambios normativos, promocionó la explotación de los recursos naturales, alentó la

llegada de inversores extranjeros e incluyó enfáticamente estos temas en el currículum educativo.

La acelerada evolución tecnológica o “la gran explosión de un universo digital en expansión” (Buzai, 2001, p. 24) posibilitó la incorporación (tibia en los ochenta y más acelerada posteriormente) de técnicas, equipos, programas y aplicaciones sustentados en ordenadores. Gracias a ello, muchos investigadores se volcaron a la geografía cuantitativa, ambiental y automatizada.

El auge adquirido por el Ordenamiento Territorial desde los años ochenta en América Latina (Gudiño, 2010), promovido fuertemente en los inicios del siglo XXI en el país, propició el desarrollo de investigaciones orientadas a esa temática, tendientes a mostrar las configuraciones espaciales, sus desórdenes, carencias y desequilibrios, como así las asimetrías y desigualdades territoriales generadoras de vulnerabilidades y exclusión social, entre otros aspectos. Consiguientemente, estos trabajos ponían en evidencia la imperiosa necesidad de planificación de ciertos espacios regionales, locales y sectoriales en razón de sus requerimientos en materia de infraestructura y servicios, pero sobre todo, la necesidad de revertir indicadores socioeconómicos muy negativos.

También es importante señalar la incorporación, desde los años ochenta, de la investigación cualitativa en geografía, desde una visión paradigmática interpretativa centrada en el sujeto. Además, la inclusión de la perspectiva decolonial, tanto en el pensamiento como en el discurso geográfico, que desde fines del siglo XX, “ha venido produciendo herramientas teórico-metodológicas, ético-políticas y epistemológicas desde un Sur Global en proceso de deconstrucción de los imperativos analíticos del saber, poder, ser y estar impuestos por el Norte Global” (Míguez Passada, 2020, p. 26). Tal mirada revisionista interpela y cuestiona las interpretaciones y verdades absolutas vertidas históricamente por las sociedades hegemónicas (eurocéntricas y norteamericanocéntricas), para avanzar en reflexiones y comprensiones que incluyen la pluriversalidad y el diálogo de saberes, desde una convicción de “desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial” (Mignolo, 2007, p. 30). En la investigación geográfica, sobre todo latinoamericana, esta perspectiva ha permitido, entre otras cosas, visualizar y desentrañar “epistemologías racializadas y colonizadas que interactúan con los conceptos de género, clase, etnias y posesión de recursos naturales y su explotación” (Silva, Fedele, Car y Mamonde, 2019).

Debe resaltarse que, si bien la investigación geográfica se ha desarrollado mayormente en las universidades y en el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), existen otras entidades que realizan y publican trabajos sobre diferentes temas de interés geográfico e, incluso, de carácter interdisciplinario. Entre ellas se encuentran el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), diversos centros de investigación, organismos estatales de la órbita nacional y también de

las provincias y municipios, asociaciones profesionales, organizaciones privadas, consultoras y fundaciones.

Actualmente, en virtud de las posibilidades que ofrece el mundo globalizado, existen grupos y equipos de investigaciones integrados por geógrafos y no geógrafos de diferentes puntos del país y del extranjero, que desarrollan proyectos y programas de investigación sobre los más diversos temas del campo geográfico y social. Se han constituido verdaderas redes y agendas de trabajos en los niveles local, regional, nacional e internacional que promueven la producción virtual colaborativa (Román Graván, 2002).

La geografía aplicada

En la aplicación se concibe a

la geografía brindando servicios a la sociedad, justamente a través de su profesionalización, del ejercicio extrauniversitario de su oficio. Más implícita que explícitamente, veríamos aquí al geógrafo actuando fuera del ámbito académico y aplicando sus conocimientos en distintos lugares y momentos. En el mundo anglosajón se pone siempre, como antecedente de este paso, a la actividad de los geógrafos que acompañaron al presidente Wilson a la conferencia de Versalles después de la Primera Guerra Mundial, entre ellos Isaiah Bowman, y a los que planificaron el nuevo concierto mundial durante y después de la Segunda Guerra Mundial, como fue el caso de R. Hartshorne. (Reboratti, 2001, p. 121, citando a Smith, 1984 y 1994 y a Livingstone, 1992)

La contribución especial que pueden realizar los geógrafos radica en su enfoque holístico, al encarar como un todo la relación sociedad-naturaleza y sus problemas concurrentes. Los mismos métodos de investigación y de análisis geográficos que despliega en el mundo académico pueden aplicarse para lograr soluciones en muchos de los problemas mundiales, como la creciente presión demográfica sobre los espacios, el aumento de áreas subdesarrolladas y las paupérrimas condiciones de vida en muchos sitios, regiones y países, que son en definitiva los grandes desafíos del planeamiento urbano y rural y, por cierto, un campo propicio para la geografía aplicada (Dudley Stamp, 1965).

Paradójicamente, la presencia de geógrafos fue muy reducida fuera del ámbito educativo y universitario hasta la década de 1980 en la República Argentina. Con el retorno de la democracia

Los geógrafos se introducen en todo el sistema de administración pública y en todos sus niveles. Los encontramos trabajando desde la presidencia de la nación hasta las municipalidades más apartadas, en tareas relacionadas con temas tan dispares como la determinación de localizaciones industriales, zonificación urbana, planificación de transportes, relevamientos censales o planes de desarrollo rural. A veces los geógrafos alcanzan posiciones elevadas, tanto en el sistema de la administración pública como en las nuevas empresas de servicios que reemplazan al Estado en áreas como la generación y distribución de electricidad y gas o el sistema de agua potable y drenaje urbanos.” “Hay dos temas que concentran la atracción de los geógrafos y que han significado una ampliación de los mercados laborales: los sistemas de información geográfica (SIG) y los estudios de impacto ambiental (EIA).

Para los geógrafos, la ventaja de estos trabajos es que, por su formación, pueden integrar los aspectos ambientales con los sociales, lo que les da una mayor flexibilidad y adaptabilidad para enfrentar las diferentes alternativas que ofrecen este tipo de tareas. (Reboratti, 2001, p. 125-127)

A estos dos temas se agregó la posibilidad de desempeño en la planificación territorial, como parte de las políticas de ordenamiento territorial que implementaron los gobiernos nacionales, provinciales y municipales una vez iniciado el siglo XXI. Pero, como sostiene Reboratti (2001), se debe tener en consideración que el mercado de trabajo profesional representa un amplio abanico para múltiples disciplinas, es decir, que no está reservado solo para los geógrafos y, por lo tanto, éstos deben competir con otros profesionales dotados de suficiente formación y experticia en tareas similares, obtenidas mayormente en carreras de posgrado que abordan temáticas ambientales o territoriales.

La planificación representa una herramienta que incluye componentes técnicos, sociales y políticos, cuya misión es diseñar el uso racional (sustentable) del suelo, contemplando que los grupos humanos alcancen un pleno desarrollo. Es una parte relevante dentro del ordenamiento territorial, donde la política debe dar los espacios suficientes a la técnica (trabajos interdisciplinarios de diferentes profesionales). (Cuadra, et al., 2015, p. 8)

En otros países, como Francia por ejemplo, el ordenamiento territorial no es algo reciente. El geógrafo francés Labasse (1973) se encargó de clarificar que el concepto de ordenación (hoy tan utilizado en la literatura geográfica como si se tratara de un descubrimiento reciente), representa una contracción de uso más cómodo y habitual

del término organización espacial, siempre asociado al tratamiento de los problemas de repartición y mejor utilización del terreno, que apunta –mediante la implementación de una política localizadora- al logro de mejores condiciones, niveles y calidad de vida del grupo humano que lo habita.

Como bien explica Parrado Delgado (2001), la palabra ordenación territorial (que es equivalente al término ordenamiento territorial, de uso más corriente en Argentina) tuvo su origen en Francia a fines de la década de 1940, en el propio Ministerio de la Reconstrucción y del Urbanismo, ante el escenario de desorden espacial producto de las acciones bélicas desplegadas durante la segunda guerra mundial. No obstante, su implementación efectiva (sanción de leyes y aprobación de planes concretos de intervención) se produjo recién en 1967 en aquel país. El mencionado autor, resalta la importancia que tuvo la Carta Europea de Ordenación del Territorio, rubricada por la Conferencia Europea de Ministros Responsables de la Ordenación del Territorio (CEMAT) en 1988, documento en el cual se concibe a la ordenación territorial como la “proyección espacial de las políticas sociales, culturales, ambientales y económicas de una sociedad” (Cuadra, et al., 2015, p. 9).

Más allá del redescubrimiento conceptual operado en nuestro país en el presente siglo, el ordenamiento territorial se presenta como un escenario de gran receptividad, tanto para geógrafos como para cultores de otras disciplinas (arquitectos, ingenieros, abogados, ecólogos, economistas, sociólogos, etc.). Lo cierto es que, en geografía aplicada, “Los campos de trabajo se centran principalmente en los sectores de la planificación territorial y sectorial, la aplicación de los sistemas de información geográfica y la participación en estudios de impacto ambiental” (Reboratti, 2001, p. 119).

Sin dudas, el gran desafío que los geógrafos argentinos no deberían eludir, es la concreción, cuanto antes, de su colegiatura a nivel nacional, con sus respectivas dependencias regionales o provinciales. Ese paso resulta crucial si se aspira al logro de un despegue autónomo como profesionales de la geografía, sin depender de la intervención o intermediación de instituciones públicas universitarias o de centros estatales de investigación a la hora de concretar contratos o convenios con otros entes u organizaciones oficiales y privados con el propósito de desarrollar trabajos, asesorías, consultorías y servicios remunerados.

Consideraciones finales

La geografía, ya sea como asignatura individual o integrando áreas de conocimientos, ha estado presente en los niveles de enseñanza primaria, secundaria y terciaria del país con anterioridad a su institucionalización en las universidades argentinas. Aparece como asignatura del nivel medio, por primera vez, en la segunda mitad del siglo XIX en Buenos Aires. Durante las tres últimas décadas de ese siglo, fueron las escuelas normales orientadas al magisterio, las que incluyeron contenidos

geográficos en sus planes de estudio. Recién a principios del siglo XX se constituyó el Instituto Nacional del Profesorado de Geografía en la mencionada ciudad. A partir de entonces, les cupo a las escuelas normales y a los institutos superiores (laicos y confesionales) la tarea de formar maestros y profesores que llevarían la geografía a las aulas. En ese proceso, se gestaron instituciones (estatales y civiles) abocadas a la investigación geográfica, que aportaban contenidos geográficos temáticos y regionales.

Inicialmente, la geografía argentina recibió un importante influjo de la geografía europea y, más tarde desde los sesenta y setenta, la influencia de geógrafos y universidades estadounidenses y de Europa occidental.

La enseñanza y las investigaciones geográficas surgieron, en nuestro país, por fuera de las universidades (recordemos que existían solo dos universidades nacionales hasta principios del siglo XX), pero al insertarse en ellas encontraron un nicho y un clímax apropiados para potenciarse y desarrollarse. La expansión y relevancia de la disciplina empezó a manifestarse visiblemente a partir de los años cuarenta y cincuenta. Pero en la década de 1970, a raíz del impulso que le dio el Estado a la educación superior, a la investigación científica y a la descentralización geográfica a través de la creación de varias universidades en diferentes regiones del país (la mayoría de las cuales ofrecía carreras de grado en geografía), la disciplina adquirió mayor visibilidad. Entre los años noventa y 2020 hubo otras oleadas de creación de universidades públicas, pero sin incluir a la geografía como oferta académica (al menos en aquellas que surgieron después de 1995).

Puede colegirse entonces, que la incorporación de la geografía a las casas de altos estudios, promovió un despegue y un crecimiento notables como disciplina científica, al encontrar el anclaje institucional necesario para influir desde allí sobre la totalidad del sistema educativo, tanto en las jurisdicciones nacionales como provinciales. De igual modo, la investigación geográfica —que no se había gestado en el seno de las instituciones universitarias—, con la formación de gabinetes, centros e institutos dentro de diferentes facultades y dependencias universitarias nacionales, logró cristalizarse, ampliar su radio de acción y experimentar un salto cualitativo que no había alcanzado hasta entonces.

Puede afirmarse, no obstante, que la institucionalización de la geografía en la República Argentina es reciente, si bien es cierto que ha tenido manifestaciones embrionarias puntuales precedentemente. Fue, sobre todo, a fines de los años cuarenta cuando los departamentos de geografía comenzaron a surgir en varios puntos del país, pero la década de 1950 resultó clave en este proceso, al tornarse la geografía una carrera universitaria sólida, ampliamente reconocida y respetada por la sociedad. Entre las décadas de 1950 y 1970 se fundó una veintena de universidades nacionales, que permitieron el arraigo de la disciplina en diferentes regiones del país (Cuyo,

NEA, NOA, Pampeana y Patagonia).

Asimismo, las universidades nacionales fueron las responsables de modernizar la formación académica de la geografía. Desde los años sesenta, y más aún desde los ochenta, la disciplina dentro de estas instituciones adhirió a nuevas ideas, paradigmas, enfoques, métodos y técnicas, de la mano de nuevas reflexiones epistémicas que le posibilitaron superar ciertos formatos tradicionales acuñados en su interior, provenientes de las concepciones positivistas (generales y sistemáticas) e historicistas (sobre todo regionalistas). En ese proceso, fue adoptando y desarrollando diferentes enfoques sobre las realidades territoriales (corrientes cuantitativas, sistémicas, ambientales, conductistas, crítico-radicales, idealistas, humanistas, culturales, cualitativas y geotecnológicas). Incluso, incorporando visiones decoloniales que interpelan y cuestionan muchos de los preceptos y legados considerados medulares para la disciplina, que hoy se encuentran en debate y revisión, en vistas a interpretaciones y proposiciones con una marcada impronta latinoamericana.

En cuanto a la geografía aplicada, representa el campo menos desarrollado de la disciplina y el de aparición más tardía en el país, aunque dispone actualmente de un enorme potencial para desenvolverse en distintos ámbitos de la administración estatal (organismos y reparticiones gubernamentales con injerencia en cuestiones ambientales, territoriales, sectoriales, productivas, etc.) y, especialmente, en organizaciones privadas (empresas) y no gubernamentales (asociaciones civiles, fundaciones, colegios profesionales) en el contexto de globalización, desarrollo tecnológico y cambios territoriales que viven las sociedades del siglo XXI.

En síntesis, se puede sostener que la geografía ha sido –y continúa siendo- un componente esencial en la formación educativa y cultural de los argentinos, que las universidades públicas han sido un eslabón institucional fundamental para su desarrollo e incidencia en los campos educativos, investigativos y de aplicación, aunque actualmente la oferta académica tenga presencia solamente en un tercio de ellas.

Por un lado, se observa que actualmente la geografía vive un momento de máxima expresión (teniendo en cuenta el número de graduados en carreras de grado y posgrado, cantidad de publicaciones, organización de congresos, revistas indexadas, etc., además de las perspectivas favorables a nivel profesional en el mundo actual caracterizado por una desconcertante dinámica territorial dentro de un contexto tecnológicamente revolucionario). Por otro lado, se advierte en las universidades una avalancha de ofertas académicas innovadoras, en respuesta a la realidad globalizada, que compiten con carreras más tradicionales (como la geografía) a las cuales les resta un significativo número de aspirantes. Tampoco ha habido, en la comunidad de geógrafos argentinos, la convicción de colegiarse, situación que repercute negativamente en cuanto a oportunidades laborales a la hora de competir con otros profesionales para llevar a cabo actividades de consultorías, asesorías y servicios. El escenario

futuro, por tanto, se presenta entre alentador y preocupante: figurativamente puede decirse que la geografía navega en aguas que corren a su favor, aunque debe resistir algunas tempestades que se le avecinan de frente. Seguramente, el colectivo de geógrafos tendrá que ajustar líneas y repensar estrategias para seguir avanzando, tanto dentro de las universidades como fuera de ellas.

Notas

¹ Profesor, Licenciado y Doctor en Geografía por la Universidad Nacional del Nordeste. Profesor invitado en las universidades de Almería (2012) y Málaga (2016). Profesor Titular ordinario de la cátedra Seminario de Geografía Humana y Profesor Adjunto ordinario de la cátedra Introducción a la Geografía, en el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste. Posee investigaciones y publicaciones en el campo de la Teoría y Epistemología de la Geografía, Geografía Socioambiental y Geografía de la Población. ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-8562-2105>. E- mail: dantecuadra@yahoo.com

Referencias bibliográficas

Academia Nacional de Geografía (24 de octubre de 2023). *Historia*. http://www.an-geografia.org.ar/?page_id=2763

Artieda, T. (2021, Junio). Historia de la Universidad Popular “Juan Ramón Lestani” (Chaco, Argentina 1929-1960). *Revista Historia Caribe*, XVI (38), 167-208. <https://www.redalyc.org/journal/937/93771285007/93771285007.pdf>

Asociación Argentina de Administración Pública (31 de octubre de 2023). *Presidentes argentinos*. <http://adminpublica.org.ar/#!/-presidentes-argentinos/>

Barsky, A. (2001). *Auge y ocaso de las “Regiones Geográficas Argentinas” de Federico Daus: de un pasado con certezas a una actualidad de fragmentación*. Actas del 2º, Encuentro Internacional Humboldt. Mar del Plata, Argentina, 1-10.

Bekerman, F. (2016). El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. México, 7(18), 3-23. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722016000100003&lng=es&tlng=es

Busch, S. I. (2012). Historia del campo recontextualizador y su vínculo con el campo de producción en geografía en la Argentina. *Geograficando: Revista de Estudios Geográficos*, 8(8), 1-20. file:///C:/Users/Humanidades/Downloads/admin.+Gestor_a+de+la+revista.+Geov08n08a15.pdf

Buzai, G. (2001). Paradigma Geotecnológico, Geografía Global y CiberGeografía, la gran explosión de un universo digital en expansión”. *Revista GeoFocus - Artículos*, (1), 24-48. <https://geofocus.org/index.php/geofocus/article/view/313/180>

Cecchetto, G. (20-23 de septiembre de 2005). *La Institucionalización de la Geografía en Córdoba. Algunas consideraciones para su estudio (1868-1892)*. Xº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la

Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, Argentina, 1-20. <https://cdsa.aacademica.org/000-006/582.pdf>

Cicalese, G. (2012). *Notas sobre los relatos del pasado de la Geografía argentina en el último cuarto del siglo XX*. En: Cecchetto y Zusman (comp.). *La institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984)* (pp. 19-53). Editorial Universidad Nacional de Córdoba.

Consejo Interuniversitario Nacional [CIN] (27 de octubre de 2022). *Propuesta de distribución de cupos por universidad*. <https://evc.cin.edu.ar/attachments/article/13/1%20Distribuci%C3%B3n%20de%20cupos.pdf>

Claval, P. (1999). *La Geografía Cultural*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). Buenos Aires, Argentina.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET] (27 de octubre de 2023). *Descripción*. <https://www.conicet.gov.ar/conicet-descripcion/>

Cuadra, Dante et al. (2015). Región y territorio. Aspectos conceptuales en torno a la organización del espacio y el rol de la ciencia geográfica. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*. Facultad de Humanidades. UNNE, 12(24) <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm>

Departamento de Geografía y Turismo – UNS (15 de octubre de 2023). *Historia del Departamento de Geografía y Turismo*. <http://www.geografiayturismo.uns.edu.ar/index.php?idSS=4>

Dudley Stamp, L. (1965). *Geografía Aplicada*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). Buenos Aires, Argentina.

Estébanez, José (1992). *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Ed. Cincel.

Facultad de Filosofía y Letras – UNCu (2023). Geografía. <https://ffyl.uncuyo.edu.ar/geografia>

Gejo, Omar (2000). El CEHU y la Geografía en la Argentina. *Revista Posición Internacional*, Centro de Estudios Alexander von Humboldt, Buenos Aires, 1-2. <https://www.centrohumboldt.org/>

González, J. V. (1910). La enseñanza pública hasta 1810. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, 7(20), 213-223. En: Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1547/pr.1547.pdf

Gudiño, M. E. (2010). Pasado, presente y futuro del Ordenamiento Territorial. Ley N° 8.051/09 de la provincia de Mendoza. *Revista Proyección* (8), 1-6. https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/11248/01-proyeccion8-gudino.pdf

IIGHI (Instituto de Investigaciones Geohistóricas) - CONICET-UNNE (2023). Sobre el IIGHI. 27-10-2023. <https://iighi.conicet.gov.ar/sobre-el-iighi/>

Infobae (2023). Diputados aprobó la creación de tres universidades nacionales. 11-10-2023. <https://www.infobae.com/politica/2023/10/11/diputados-aprobo-la-creacion-de-tres-universidades-nacionales/>

Instituto Geográfico Nacional – IGN. Algo de nuestra historia. 27-10-2023. <https://www.ign.gob.ar/AreaInstitucional/AlgoDeHistoria>

Labasse, J. (1973). *La organización del espacio. Elementos de Geografía Aplicada*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

La Nación (2023). Diputados aprobó la creación de cinco universidades en la ciudad de Buenos Aires, la provincia de Buenos Aires y Córdoba. 20-10-2023. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/diputados-aprobo-la-creacion-de-cinco-universidades-en-la-ciudad-de-buenos-aires-la-provincia-de-nid20092023/>

Lois, C. (2004). De desierto ignoto a territorio representado. Cartografía, Estado y Territorio en el Gran Chaco argentino (1866-1916). *Cuadernos de Territorio* (10), 1-116. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. <http://dspace5.filo.uba.ar/bitstream/handle/flodigital/8910/Lois%20Cuadernos%20de%20Territorio%2010.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Matuszak Jimenez, M. (2022). Sobre la función social de la Geografía. Su enseñanza y su aprendizaje en la Educación Secundaria. En: Memoria Académica. Actas de las XXII Jornadas de Investigación y Enseñanza de la Geografía, 8 y 9 de abril de 2021. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Ensenada, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15076/ev.15076.pdf

Mendonça, M. (2015). La creación de nuevas universidades nacionales en la década de los años setenta: continuidades y rupturas del plan Taquini en el marco de la coyuntura política nacional (1966-1973). *Perfiles Educativos*, 37(150), 171-187. https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/53172/47302

Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En: Castro Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 25-47.

Míguez Passada, M. (2020). Análisis de discursos desde la perspectiva decolonial. *Investigación cualitativa en Ciencias Sociales: avances y desafíos*, 26-39. [file:///C:/Users/Humanidades/Downloads/cferreira.+CIAIQ2020_Full_Paper_19_V%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Humanidades/Downloads/cferreira.+CIAIQ2020_Full_Paper_19_V%20(1).pdf)

Ministerio de Educación de la Nación [ME] (2023). Perczyk anunció la creación de la primera Universidad Evangélica de Argentina y el Cono sur. Publicado el 11-11-2023. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/perczyk-anuncio-la-creacion-de-la-primera-universidad-evangelica-de-argentina-y-el-cono-sur#:~:text=%22Nuestro%20pa%C3%ADs%20tuvo%20su%20primera,Cono%20sur%E2%80%9D%2C%20destac%C3%B3%20Perczyk>

Minkel, C. (1987). La geografía en la Argentina. *Boletín de GAEA*, (106). Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 42-47.

Observatorio Geográfico de América Latina (2023). Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/sociedadargentinadeestudios.html#:~:text=En%201881%2C%20a%20ra%C3%ADz%20de,territorios%20desiertos%20de%20la%20Rep%C3%BAblica>. Fecha de captura: 15-11-2023.

Osuna, L. y Blanco Silva, E. (1983). La carrera de Geografía en la Facultad de Humanidades. *Testimonios*. Universidad Nacional del Nordeste, 223-238.

Palacio Prieto, J. L. (2011). Los estudios de Geografía en las universidades de América Latina; desarrollo, situación actual y perspectivas. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM, (74), 107-124. file:///C:/Users/Humanidades/Downloads/Los_estudios_de_Geografia_en_las_universidades_de_.pdf

Parrado Delgado, C. (2001). Metodología para la ordenación del territorio bajo el prisma de sostenibilidad (estudio de su aplicación en la ciudad de Bogotá D.C.). Tesis Doctoral. De-

partament d' Enginyeria Minera i Recursos Naturals, Universidad Politècnica de Catalunya. Barcelona, España.

Popolizio, E. (1987). El enfoque sistémico en la enseñanza de la Geografía. *Boletín GAEA*, (106). Buenos Aires, Argentina, 3-19.

Reboratti, C. (2001). La geografía profesional en Argentina. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (39), 119-130. <https://core.ac.uk/download/pdf/13267809.pdf>

Rivas A., Batista, A. y Cattania, S. (2020). *La Carrera de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras (UNT) en sus 80 años (1940-2020): reseñas, recuerdos y semblanzas a sus maestros*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Editorial Humanitas.

Román Graván, P. (2002). *El trabajo colaborativo mediante redes*. En: Aguaded Gómez, José y Cabero Almenara, Julio (Directores). *Educación en red. Internet como recurso para la educación*. Málaga, Ediciones Aljibe, 113-134.

Silva, M., Fedele, M., Car, M. y Mamonde, N. (2019). Teorías decoloniales. Lecturas e interpretaciones desde la Geografía. *Memoria Académica*. UNLP-FaHCE. La Plata, Argentina, 1-18. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13650/ev.13650.pdf

Smith, A. (1871). *Elementos de Geografía dispuestos para los niños*. Buenos Aires, Ed. Imprenta de Pablo Coni, 4ª edición.

Sociedad Argentina de Estudios Geográficos [GÆA] (2023). Historia de la Sociedad. <https://www.gaea.org.ar/historia.htm>

Souto, P. (1996). Geografía y Universidad. Institucionalización académica y legitimación científica del discurso territorial en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Geografía, UBA. *Cuadernos de Territorio*, (8), 1-144.

Universidad Nacional de las Artes (2021). Listado de Universidades públicas en Argentina. https://una.edu.ar/una-en-los-medios/listado-de-universidades-publicas-en-argentina_34134

Universidad Tecnológica Nacional [UTN] (2018). Nuestro Campus, Argentina. <https://www.utn.edu.ar/es/la-universidad/sedes>

Zusman, P. B. (1997). La Geografía y el proyecto territorial de la élite ilustrada paulista. La Associação de Geógrafos Brasileiros (1934-1945). Universidad de Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (7). <https://www.ub.edu/geocrit/sn-7.htm>